



RUTH ALBERT

ALEMANA de nacimiento y chilena de corazón, Ruth Albert combina con gran acierto los pequeños detalles de la existencia cotidiana, hecho que la convierte en una mujer que disfruta al máximo de la alegría de vivir. No conoce la palabra depresión. Luego de una jornada agotadora —trabaja un promedio de doce horas diarias— sólo siente cansancio físico, que remedia con un sueño reparador.

Los alumnos y los niños —entre quienes divide su trabajo— son un aliciente al cual debe responder. Por lealtad hacia ellos jamás se acuesta pasado las doce de la noche, a fin de iniciar su día en la mejor disposición de ánimo.

—Se puede decir que usted ha llegado al tope de su trabajo. Tiene una inmejorable reputación, tanto por sus consultas pedagógicas como por sus clases de inglés. ¿Se siente satisfecha con la labor realizada hasta el momento?

—En muchos aspectos sí, pero aparte de la pedagogía y psicología me habría gustado recibirme también en medicina y psiquiatría.

—¿Cuáles son, a su juicio, las razones que le han llevado a la fama?

—Creo que en parte se debe a que falta gente con mi preparación, además, el interés por aprender que existe en este país es muy grande. Pienso que existe menos neurosis que ignorancia, y es mucho más fácil batallar con esta última. Ahora bien, parte de este éxito también se puede deducir de las conferencias, publicaciones en la prensa y en revistas, y dos libros editados que me han dado la oportunidad de darme a conocer. Las recomendaciones de boca en boca también juegan un papel importante en este aspecto.

—¿Qué enfoque les da usted a sus clases de idiomas para no hacerlas monótonas?

—La base de todo se encuentra en el individuo mismo y en sus inquietudes, y esto sólo se puede lograr a través de una clase particular. Siem-

pre las inicio con "cuénteme lo que hizo durante la semana pasada...", y de ahí sale el tema de conversación. En muchas oportunidades, los alumnos llegan deprimidos, y se van de clase felices y relajados. Hay que palpar cuánto humor se permite introducir en clase con un alumno abido.

—¿Hace alguna preselección de sus alumnos?

—No me interesa la gente que só-

lo tiene como meta comprar en la Quinta Avenida, ni tampoco los que piensan únicamente en saber un idioma sin gozar con su aprendizaje.

—¿Quiénes se presentan como alumnos difíciles?

—Las personas introvertidas, que ni siquiera en castellano quieren hablar más de lo necesario. A ellos, como también a muchos niños, sólo se les puede hacer hablar despertando su curiosidad o su antagonis-



Ruth Albert [artículo] Magdalena Cruzat.

Libros y documentos

AUTORÍA

Albert, Ruth

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ruth Albert [artículo] Magdalena Cruzat. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile